

## ACERCA DEL TÉRMINO QUEER Y SUS DERIVAS LATINOAMERICANAS: CONTRA EL RELATO NORTE-SUR Y LA SUPUESTA IMPORTACIÓN TEÓRICA

### SOBRE O TERMO QUEER E SEUS DESVIOS LATINO-AMERICANOS: CONTRA A HISTÓRIA NORTE-SUL E A SUPOSTA IMPORTAÇÃO TEÓRICA

### ABOUT THE TERM QUEER AND ITS LATIN AMERICAN DRIFTS: AGAINST THE NORTH-SOUTH NARRATIVE AND THE ALLEGED THEORETICAL IMPORTATION



Facundo SAXE

Pesquisador Adjunto

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

La Plata, Buenos Aires, Argentina

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/perfiles/1255SaxeF.html>

<https://orcid.org/0000-0002-3012-8078>

[fsaxe@fahce.unlp.edu.ar](mailto:fsaxe@fahce.unlp.edu.ar)

1

**Resumen:** Este artículo se interroga sobre los usos, traducciones y reapropiaciones del término queer en diálogo con la teoría queer. A partir de las apariciones del término en otros espacios geopolíticos y el debate sobre sus posibilidades en ámbitos hispanohablantes, se recorrerán diferentes versiones de lo queer así como otras modalidades situadas (*cuir-kuir*) con el fin de poner en tensión la supuesta direccionalidad Norte-Sur para el denominado “pensamiento queer”. Las diferentes versiones de lo queer en su contexto de aparición (Estados Unidos) también ponen en tensión la idea de una versión única, cerrada y coherente de lo queer y la *queer theory*. En ese sentido, la idea de “importación” de lo queer entraría en crisis cuando se piensan las apariciones sexo-subversivas en otros espacios geopolíticos por fuera del nodo queer estadounidense. Asimismo, se retoma la idea de lo queer en diálogo y disputa con la categoría disidencias sexuales, de forma tal que se lleve adelante una propuesta teórica para re-pensar la supuesta traducción/intraducibilidad de lo queer y sus efectos y retroalimentaciones en contextos situados en Latinoamérica.

**Palabras clave:** Queer. Cuir. Disidencias sexuales. Intraducibilidad. Latinoamérica.

**Resumo:** Este artigo questiona os usos, traduções e reapropiações do termo queer em diálogo com a teoria queer. A partir do surgimento do termo em outros espaços geopolíticos e do debate sobre suas possibilidades nas áreas de língua espanhola, serão discutidas diferentes versões do queer e de outras modalidades situadas (*cuir-kuir*) para colocar em tensão a suposta direccionalidade Norte-Sul para o assim chamado “pensamento queer”. As diferentes versões de queer em seu contexto de aparecimento (Estados Unidos) também colocam em tensão a ideia de uma versão única, fechada e coerente do queer e da teoria queer. Nesse sentido, a ideia de “importar” o queer entraria em crise quando fossem consideradas as aparições sexo-subversivas em outros espaços geopolíticos fora do nó queer americano. Da mesma forma, retoma-se a ideia do queer em diálogo e disputa com a categoria da dissidência sexual, de modo que se realiza uma proposta teórica para repensar a suposta tradução/intraduzibilidade do queer e seus efeitos e feedbacks em contextos localizados na América Latina.

**Palavras-chave:** Queer. Cuir. Dissidência sexual. Intraduzibilidade. América Latina.



Este é um artigo em acesso aberto distribuído nos termos da *Licença Creative Commons* Atribuição que permite o uso irrestrito, a distribuição e reprodução em qualquer meio desde que o artigo original seja devidamente citado.

*This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original article is properly cited.*

---

**Abstract:** This article examines the uses, translations and re-appropriations of the term queer in dialogue with queer theory. Given the occurrences of the term in other geopolitical spaces and the debate about its possibilities in Spanish-speaking areas, different versions of “queer” as well as other situated modalities (cuir-kuir) will be explored in order to question the alleged north-south directionality for the so-called “queer thought”. The different versions of queer in its context of emergence (United States) also question the idea of a single, self-contained and coherent version of queer and queer theory. In this sense, the idea of “importation” of queer would go into crisis when thinking about sex-subversive appearances in other geopolitical spaces outside of the U.S. queer node. Likewise, the idea of queer in dialogue and dispute with the category of sexual dissidence is taken up again, to put forward a theoretical proposal for rethinking the transability/untranslatability of “queer” and its effects and feedbacks in situated contexts in Latin America.

**Keywords:** Queer. Cuir. Sexual dissidence. Untranslatability. Latin America.

Este artículo pretende situar algunas coordenadas sobre usos y traducciones del término *queer* en contextos no anglohablantes, específicamente en Latinoamérica. No busco establecer posiciones universalistas ni cerradas sobre la palabra *queer*, más bien me interesa simplemente pensar algunas apariciones situadas para reflexionar acerca de usos locales, transnacionales, vinculados a genealogías diferenciales en algunos espacios de Latinoamérica. En ese mismo sentido, esta intervención textual se propone por fuera de los modos de producción de conocimiento dentro del cisheteropatriarcado y más cerca de lo que Jack Halberstam denomina el “fracaso queer” (Halberstam, 2011).<sup>1</sup>

Asimismo, cuando se piensa en la circulación de este término en espacios no anglosajones, uno de los campos específicos que han abordado esta cuestión es el del cruce entre la *Queer Theory* y los *Translation Studies*. Este cruce ha llevado a pensar la posibilidad del desarrollo de los *Queer Translation Studies* (Baer, 2021, p. 13). También considero importante señalar que el desarrollo de campos que vinculen los estudios sobre traducción con los estudios sobre disidencia sexo-genéricas, teorías queer, *Transgender Studies*, teoría travesti, entre muchos otros, tienen un antecedente de mucha relevancia: los estudios de traducción feminista, un área hoy en día consolidada y de suma importancia para pensar el desarrollo de la teoría feminista en diferentes ámbitos (Carvalho Fonseca et al., 2020). Asimismo, la relevancia de la traductología feminista (Castro & Spoturno, 2020), ha servido como posibilidad para reflexionar sobre la traducción queer (Epstein & Gillett, 2017; Robert-Foley, 2018) como un horizonte específico para los estudios sobre traducción en diálogo con el campo de la teoría queer.

El desarrollo de los cruces entre teoría queer y estudios sobre traducción, así como lo que se puede denominar traducción queer ha tenido un desarrollo considerable dentro de la traductología en los últimos años, entre otros aportes se pueden citar a modo de ejemplo: *Queer in Translation* (Epstein & Gillett, 2017), *Queering Translation*, *Translating the Queer, Theory*,

---

*Practice, Activism* (Baer & Kaindl, 2018), “Vers une traduction queere” (Robert-Foley, 2018) y *Queer Theory and Translation Studies, Language, Politics, Desire* (Baer, 2021).<sup>2</sup>

Teniendo en cuenta todos estos aportes, me interesa plantear interrogantes sobre los usos, traducciones y reapropiaciones de lo queer en Latinoamérica. Para esto voy a recorrer algunas apariciones del término en diferentes espacios geopolíticos, así como el debate sobre sus posibilidades en ámbitos latinoamericanos. En las páginas que siguen voy a presentar algunas “versiones” de lo queer, así como otras modalidades situadas como cuir y kuir, con el fin de poner en tensión la supuesta direccionalidad Norte-Sur para lo que se puede denominar pensamiento queer-cuir-kuir o pensamiento sexo-disidente.

### Archivos

Antes de ingresar en la serie de apariciones de lo *queer* que vamos a recorrer en este artículo, me interesa hacer algunas precisiones metodológicas. En primer lugar, voy a tomar la idea de “versiones” de lo *queer*, con base en ciertos usos que realiza Teresa de Lauretis (1991) en “Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities. An Introduction”, el texto que menciona por primera vez el sintagma *Queer Theory*. Allí, la teórica menciona “my queer” para pensar el sentido que le da al término (de Lauretis, 1991, p. XVII). Creo que esa idea de “my queer” nos permite retomar la posibilidad de “versiones” de lo *queer*: la idea de que cada uso de lo *queer* tiene que ver con la “versión” que ofrece quien lo utiliza. De ahí que articular una constelación de apariciones del término *queer* en diferentes espacios constituiría un modo de problematizar la idea de una versión única de lo *queer*.

En segundo lugar, para pensar las apariciones de lo queer que vamos a recorrer en las próximas páginas, me interesa retomar lo que Anne Cvetkovich (2018, p. 380) llama “archivo de sentimientos”:

El archivo de sentimientos contiene muchos tipos de documentos, tanto efímeros como materiales. Tiene sus propias formas de claro sentimentalismo, y puede incluir la experiencia de ver películas (...). Pero también documenta esos momentos en que ya no es posible sentir nada y en que es necesario algo más que una escena familiar o típica para expresar ese sentimiento. (...) Algunas veces el archivo contiene lágrimas e ira, y a veces incluye el silencio sordo de la insensibilidad. Los sentimientos pueden pertenecer a una nación o a muchas, son íntimos y públicos a la vez. Pueden hacer que una se sienta totalmente sola, pero al hacerse públicos, se revelan como parte de una experiencia social compartida.

---

Quiero leer el conjunto de apariciones de lo queer que van a encontrar a continuación como un archivo de sentimientos, un conjunto de apariciones que tienen que ver con un recorte (siempre incompleto y sesgado) sobre el término asociado a mi propio recorrido como persona que lee e investiga desde (y no sobre) las disidencias sexo-genéricas. Por eso mismo, esta constelación-caos-archivo que vamos a atravesar tiene que ver con mis vínculos con lo queer en la trayectoria de investigación, las traducciones, usos, apariciones, resignificaciones que construyen otras genealogías y otros archivos diferentes a las derivas de lo *queer* situadas en el Norte. Porque me interesa reflexionar acerca del relato teórico que construye la idea de una proyección Norte-Sur de lo queer estadounidense como marca originaria (única y primera) vinculada a la producción de conocimiento desde las disidencias sexo-genéricas. Creo que es posible plantear interrogantes que pongan en tensión este relato y recuperen apariciones de momentos situados en espacios-otros, así como reformulaciones, reapropiaciones y torsiones de lo queer en ámbitos latinoamericanos. De ahí que me interese hacer un recorrido por una constelación (siempre recortada e incompleta) de apariciones, definiciones, discusiones y referencias al término queer que confluyen en una suerte de archivo de sentimientos que pretende romper con las versiones y relatos únicos y cerrados.

4

### **Apariciones**

Así como queer en ámbitos hispanohablantes tiene una historia de cambios, mutaciones, torsiones y reformulaciones, *queer* en lengua inglesa también es una palabra que cambia y muta hace muchísimo tiempo.

Por supuesto, se trata de una afirmación un poco obvia, por ejemplo, no es lo mismo el *queer* de la agrupación *Queer Nation* o la *Queer Theory* de Teresa de Lauretis en los años noventa que la aparición de *queer* en películas de Alfred Hitchcock como *Rope* (1948) o *Rebecca* (1940), en las que *queer* se supone refiere a “raro”, aunque un “raro” que públicos no heteronormados podían leer como cierta alusión en clave a la disidencia sexo-genérica. Tampoco se trata de una oposición radical entre un uso y otro, esto tiene que ver con contextos situados y momentos de visibilidad histórico-política. Porque *queer* también aparece en lugares como la historieta de Wonder Woman, en una viñeta de *Sensation Comics* n.º 15 (1943), en el que una vez más parecería ser una alusión a que hay algo “raro” en el personaje. O en películas como *Victim* (1961), de Basil Dearden, donde *queer* es un insulto homofóbico. Y también puede aparecer en obras literarias como *Alice in Wonderland* (1865), de Lewis Carroll, donde una vez más es “raro”. O novelas como *Queer* (escrita entre 1951 y 1953 y publicada en 1985),

---

de William S. Burroughs, donde podría ser una alusión a lo marica, entre el insulto y la identificación resignificada. Ahora, todas estas apariciones en inglés —insulto, rareza, disidencia sexual en clave— tienen algo en común, en todos estos matices o se puede vislumbrar alguna forma de referirse a la disidencia sexo-genérica o estamos ante textos sobre los que se pueden hacer lecturas torcidas (Llamas, 1998). Con esto, quiero decir, incluso en versiones de lo *queer* que parecerían en una aproximación superficial que nada tienen que ver con la disidencia sexual (me refiero al *queer* de *Rope*, *Rebecca*, al texto literario de Lewis Carroll o a la historieta de Wonder Woman), hay lecturas situadas que han encontrado en esos textos culturales una “rareza” que se acerca, de forma muchas veces en clave, a la disidencia sexual. Basta pensar, por ejemplo, en las relecturas de estos textos desde perspectivas propias de las teorías *queer*, que no simplemente encuentran lo *queer*, sino que hacen visible eso que en su contexto muchas veces tenía que ser leído entre líneas por públicos no heteronormados.

En tiempos recientes, a nivel global, *queer* puede ya ser un término normalizado como “sticker” en su aparición en las “historias” de la red social Instagram. Pero, también tiene apariciones muy disímiles y en diferentes espacios geopolíticos, como la agrupación Espacio Queer (de la ciudad de La Plata en Argentina, dedicada principalmente a realizar actividades y festivales vinculados con el cine y la disidencia sexual) o el ciclo Barullo Cuir (un ciclo de lecturas literarias desde la disidencia sexual que funciona en Buenos Aires, Argentina) o apariciones totalmente diferentes, como la producción audiovisual estadounidense *Queer Eye* (que tuvo dos versiones diferentes en 2003-2007 y 2018) o la serie *Queer as Folk* (que también contó con dos versiones distintas en 1999-2000 y 2000-2005).

Ahora, las apariciones que ocurren por fuera de lo que ocurre en ámbitos anglosajones: ¿son meramente importaciones de lo *queer* en otros espacios? Considero que, no necesariamente, son sólo importaciones. Ya que por detrás de esa idea hay cierto argumento que hace esta circulación de la palabra como algo unidireccional, una proyección de un lugar a otro, en este caso de Norte a Sur. Por supuesto que existen importaciones de lo *queer* y, no necesariamente, implican una utilización acrítica de algo producido en Estados Unidos, pero me gustaría repensar esta idea de la unidireccionalidad, ya que lo que emerge en algunos espacios latinoamericanos en diálogo con lo *queer* (que en muchos casos aparece con etiquetas como *cuir* o *kuir*) está construyendo otra idea de la disidencia sexo-genérica y otras genealogías diferentes a las producidas en torno a lo *queer* en lengua inglesa. Con esto quiero decir que no se trataría simplemente de un fenómeno de traducción, sino más bien que podríamos hablar de un sistema de apariciones de los términos de las disidencias sexo-genéricas que se retroalimenta

---

de forma multidireccional y transnacional más que una simple preeminencia de lo *queer* en un punto en el Norte que luego se derrama a otros espacios. En ese sentido, Judith Butler señala que hay que mantener la crítica queer para no caer en una traducción que sea simplemente un imperialismo cultural (Falabella Luco & Durán Sandoval, 2011, pp. 169-170).

6 Existe un artículo de 2008 que aparece como referencia para discutir la posibilidad del uso del término *queer* en ámbitos latinoamericanos. Me refiero a “Retos, riesgos, pautas y promesas de la teoría *queer*”, de Brad Epps, publicado en Estados Unidos en la *Revista Iberoamericana*. Este texto es, a menudo, citado para pensar lo queer y la teoría queer en espacios de habla no anglosajona (en particular para Latinoamérica y España), sobre todo en el ámbito de los estudios literarios. Me gustaría marcar ciertas críticas o desacuerdos con ese texto porque me parece que justamente lo que ocurre con ese artículo y la propuesta de Brad Epps podría ser parte de un sistema de normalidad científica que asigna lugares de jerarquía y construye formas de normalización respecto a la producción de conocimiento. Entre otras cuestiones, Epps señala que “En un contexto no anglohablante, sin embargo, el término “queer” no es ni callejero ni coloquial sino foráneo, extraño y nuevo incluso, y tiende a usarse de manera casi exclusivamente académica y/o teórica (...)” (Epps, 2008, p. 899). Disiento de este posicionamiento, ya que considero que no existe una única tendencia sobre lo que ocurre con el término queer en Latinoamérica. Y al mismo tiempo queer tiene recorridos distintos, complejos, diferentes, tensos, polémicos, tóxicos, teóricos, académicos y activistas, en Latinoamérica y España. Habría cierto posicionamiento unidireccional en algunas de estas reflexiones, una suerte de derrame en el que ocurre primero la versión legitimada de *queer* (la producida en el Norte) para que, luego de una compresión situada, pueda aparecer (pero sin un entendimiento total) en espacios hispanohablantes. En algún sentido, creo que existe cierta construcción de jerarquías de saber al pretender orientar si se puede o no usar una palabra de otro idioma en un contexto latinoamericano cuando eso ocurre desde lugares de enunciación de conocimiento situados en el Norte y en ámbitos de legitimación académica.

Asimismo, creo que cierta idea que existe en el texto de Epps, al pensar lo queer en Latinoamérica como separando academia de activismo no ocurriría de esa forma, ya que lo queer aparece en algunos contextos latinoamericanos como un dispositivo de intervención cultural que opera sobre el eje activismo/universidad (y con grados muy diferentes de difusión y valoración, por eso me interesa, cuando hablamos de queer, pensar en la versión subjetiva del término y su enunciación en primera persona). Al respecto, De Santo realiza una crítica muy interesante a partir de su lectura de Richard:

---

Como afirma Nelly Richard, el problema no es tanto la americanización del saber o la intraducibilidad *queer*, sino las epistemologías miméticas que reproducen acríticamente un conjunto de enunciados, convirtiéndolos progresivamente en un conjunto de tautologías que se obstruyen a sí mismas y resultan políticamente estériles. Por lo tanto, haciendo un uso impropio o descontextualizado de las teorías se evidencia que las tecnologías del saber fallan, son discontinuas y posibles de subvertir. En esa dinámica es donde, creo, se puede producir una incorporación “desviada” del conocimiento, propiamente situado, donde se constituyen espacios epistemológicos diferenciales, raros para los norteamericanos y completamente evidente para nosotros. (De Santo, 2013, s/p)

Lo queer en espacios latinoamericanos aparece de diferentes formas que no necesariamente implican una utilización del *queer* producido en Estados Unidos, más allá de los diálogos que se pueden establecer. Carlos Figari (2009) utiliza la idea de “canibalización” para pensar la incorporación de teorías feministas/queer/trans en Argentina (2009). Mabel Campagnoli (2016, p. 101) habla de “fagocitar” para retomar los conceptos de Paul B. Preciado y su incorporación contextualizada en Latinoamérica en los desarrollos teóricos de val flores. El caso de val flores y su producción teórica en el Cono Sur de Latinoamérica podría pensarse como una aparición poético-teórica original situada en espacios no anglosajones que retoma las genealogías latinoamericanas.

Veamos algunas apariciones textuales situadas vinculadas a otras publicaciones académicas y culturales. Por ejemplo, la revista *Ramona* publica un número que utiliza la palabra “cuir” en su título, ya evidenciando un desplazamiento en la grafía que aparece cada vez más en el contexto activista. *Ramona* publica en 2010 su número 99, que se dedica específicamente a las “Micropolíticas cuir” y que propone una suerte de mapa de la disidencia sexual/cuir en Argentina. El número, llevado adelante por Fernando Davis y Miguel López, forma parte de las experiencias sexo-disidentes activistas y académicas que buscan interseccionar ambos campos para activar formas de “transmariconizar”/cuirizar la academia, el arte y las ideas de campos disciplinares cerrados y establecidos. Según Davis y López (2010, pp. 8-9), el número de *Ramona*, se propone a llevar adelante una: “contra cartografía transmaricaputa de las perspectivas, que nos permita establecer nuevos mapas de perforación de una historia del arte que ha sido también –qué duda cabe– un aparato de producción y sanción disciplinar del género”. La propuesta es subversiva y sexo-disidente, no se trata simplemente de usar categorías de lo queer en otro contexto, sino de seguir líneas como las de Perlongher (entre otrxs) y apostar por una “sexualidad como fuga de la normalidad, que la desafía y la subvierte” (Davis & López, 2010, p. 9). En esta aparición hay una propuesta clara

---

de queer/cuir relacionado con una política sexo-subversiva: “Sea este número *cuir* una excusa para liberar ese potencial político de vida: cuerpos deseantes, testimonios disidentes y nuevas formas de resistencia capaces de devenir laboratorios sociales (performatividades monstruosas, pedagogías aberrantes y éticas maricas) de experimentación sexual” (Davis & López, 2010, p. 9). En ese contexto, me parece que la propuesta de políticas de resistencia y experimentación sexo-subversiva se convierte en una aparición del pensamiento sexo-disidente latinoamericano que confronta directamente contra algunas de las políticas académicas locales que buscan convertir lo queer en un rótulo de corrección política normalizante.

Otra aparición textual, también en el contexto latinoamericano y en una publicación académica, es un dossier sobre lo queer en Latinoamérica que se edita en el número 39 de *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (2011) que se pregunta en su título “¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?”. Sus coordinadorxs, María Amelia Viteri, José Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz (2011, p. 48), se ubican en la línea de continuar utilizando el término queer y de distinguir queer como acto desestabilizador y teoría queer como marco teórico. Para este dossier lo queer se vuelve un término de importancia, aunque se señala su posible ausencia:

8

(...) lo *queer* sin nombrarlo (o más allá del nombre y su significante) existe como tal y ha existido antes de su conceptualización en América Latina: se dibuja y se desdibuja, cobra formas inesperadas que confrontan nociones lineales alrededor del género y las sexualidades, y pone de relieve un marco colonial con su historia de desigualdades varias y dolorosas ya conocidas. (Viteri et al., 2011, p. 58)

Hay otro texto que resulta uno de los aportes más citados en contextos académicos vinculados a pensar lo queer en Latinoamérica, que aparece en un libro publicado en Chile y constituye un desarrollo muy interesante para pensar las disidencias sexo-genéricas en el Cono Sur. Me refiero al libro *Por un feminismo sin mujeres* (2011), una compilación publicada por la CUDS (Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual), que contiene un ensayo de Felipe Rivas San Martín titulado “Diga “queer” con la lengua afuera: sobre las confusiones del debate latinoamericano”. El texto retoma algunas cuestiones vinculadas al término queer, sus usos, reapropiaciones y lo que ocurre en el contexto latinoamericano, teniendo en cuenta las derivas locales de las disidencias sexo-genéricas. Para Rivas San Martín (2011, p. 60) hay algo de la sonoridad de queer/cuir que le da otro matiz en contextos latinoamericanos y señala que las propuestas en torno al término se vuelven múltiples y muy diferentes, con influencias uni y bidireccionales, relecturas, rechazos, resistencias, contaminaciones, diseminaciones,



---

evidenciando que la “instalación de lo queer” en Latinoamérica es problemática. Rivas San Martín retoma con matices críticos algunos de los análisis realizados por Brad Epps y sospecha de algunas producciones en contextos particulares. También señala que, a veces, se construye la ficción de que ciertas formas son construidas en Estados Unidos y luego importadas por otros espacios, una idea que responde a varias de las interpretaciones académicas de lo queer. Coincido cuando afirma:

Lo cierto es que el uso afirmativo y paródico de la injuria homofóbica ha sido parte de las prácticas homosexuales y lesbianas –al menos en Occidente o en los lugares donde opera el insulto homofóbico– mucho antes que la teoría *queer* otorgara densidad interpretativa a la productividad preformativa de ese gesto, como formas –si se quiere– múltiples, de las llamadas “estrategias del débil”. (Rivas San Martín, 2011, p. 66)

En esa misma línea está su crítica a pensar lo queer como un término jerárquicamente superior o “superword” simplemente porque es una palabra en lengua inglesa, con una supuesta hegemonía que tiene que ver con una falsa “superioridad lingüística”, como si queer fuera una palabra que pudiera contener todas las “subjetividades disidentes” (Rivas San Martín, 2011, p. 64-65). En ese sentido, la crítica puede pensarse en virtud de las versiones de lo queer que construyen una falsa homogeneización del término y se corren de versiones que lo piensan más como un término asociado a un aquí y ahora (y utilizado más como una palabra de coalición sexo-subversiva). Asimismo, en la producción de pensamiento sexo-disidente anterior al momento *queer*, utilizar el término como si fuera algo jerárquicamente superior (a otros términos, pero también en una jerarquía espacial Norte-Sur) seguiría siendo funcional a una hegemonía del Norte y de determinadas producciones que se traducen y se importan. En el texto de Rivas San Martín (y en el libro en general de *Por un feminismo sin mujeres*) la propuesta se vincula directamente con la idea de disidencia sexual, una categoría identitaria que ha tenido mucha difusión en los últimos años (flores, 2018; Saxe, 2018, 2020; Rubino, 2019).

Otra aparición textual académica ocurre en la revista *deSignis*, que, en su número 19, de 2012, aborda la cuestión de los Estudios Queer en Latinoamérica. El número, coordinado por Fabricio Forastelli y Guillermo Olivera, forma parte del conjunto de publicaciones académicas que piensa lo queer como un campo de estudios académico constituido, a veces, como una perspectiva, y otras veces como un campo más delimitado (Forastelli & Olivera, 2012, p. 7).

---

Hay otra propuesta de suma importancia realizada por académicxs latinoamericanxs; me refiero a *Resentir lo queer en América Latina: diálogos desde/con el Sur* (2013), un libro publicado en España y compilado por Diego Falconí Trávez, Santiago Castellanos y María Amelia Viteri en el que realizan una propuesta puntual sobre el término queer en Latinoamérica: queer no puede ser nunca del todo apropiado más allá de los intentos de traducción, pero es útil para pensar la coalición de identidades “periféricas” e intenta construir una academia diferente. En este libro, lo queer se vincula directamente con lo interseccional y va de la mano de adaptaciones como cuir, lo ven como síntoma de un intento de mirar lo académico de otra forma (Falconí Trávez et al., 2013, p. 11). La propuesta consiste en pensar un verbo en español, “resentir/re/sentir”: “En este ejercicio de pensar críticamente estos dos conceptos, de estirarlos cuanto sea posible, hemos encontrado un verbo (la articulación gramatical de la acción) que creemos puede vincular las valiosas aportaciones que componen este volumen: el verbo resentir” (Falconí Trávez et al., 2013, p. 12). La propuesta piensa las lecturas y reapropiaciones de teorías y movimientos producidos en otros espacios (la teoría queer) pero desde la crítica y del cuestionamiento. Además, el segundo significado de resentir, vinculado al resentimiento, tiene que ver con interseccionar lo queer con lo latinoamericano: “El segundo significado nutrido del régimen político de la heterosexualidad, del reclamo del armario queer, de la insurrección del Calibán, y del sentimiento de inferioridad de la herida colonial latinoamericana, está ligado a la molestia, al dolor y hasta cierto enojo...” (Falconí Trávez et al., 2013, pp. 12-13). Por consiguiente, la reapropiación del resentimiento con un doble significado y una resignificación resulta una propuesta que puede ser potente o interpeladora en determinados contextos académicos: “Asumir el lugar del resentimiento con desenfado es ironizar y posicionarse desde una revisión contra-ideológica.” (Falconí Trávez et al., 2013, p. 13).

Sigamos con otras apariciones situadas en Latinoamérica. La argentina Mabel Bellucci propone otra versión de lo queer: “un espacio político crítico sin delimitación de antemano, sin identidades estratégicas ni tampoco una posición estática en tanto perspectiva teórico-crítica, abono del accionar militante” (Bellucci, 2014, p. 365). Otro caso es *Foucault para encapuchadas* (2016), un libro publicado en Argentina y escrito por la constelación autoral Manada de Lobxs, donde lo queer vuelve a aparecer como una forma teórica y activista con potencial, pero desde una mirada crítica:

---

Si es que viene a ser algo, este concepto sería un hacer renovador, un verbo afilado, una acción lapidaria que no puede nunca quedarse quieta, puesto que es nómada, fugitiva y criminal, y atenta en cada acto contra la generización esencialista intrínseca a cualquier identidad que conformemos (sea de la especie que sea). En tal sentido, no constituye una identidad –vinculada con el reconocimiento y este, con el narcisismo–, sino un devenir, una zona o plataforma móvil de productivización sexoafectiva micropolítica disidente minoritaria y marginal, siempre. (Manada de Lobxs, 2016, p. 43)

Otra aparición académica se da en un texto del argentino Javier Gasparri, que propone que no deberíamos hablar de teoría queer porque la palabra teoría congela o cristaliza, por eso propone lo queer como un instrumento crítico, una suerte de perspectiva de análisis:

Por eso, en un sentido radical, me interesa menos lo *queer* como cobijo, como *locus* de certezas o sentidos instituidos que (recuperando la fuerza militante con la que emergió, antes de academizarse) como campo de batalla o máquina de guerra. En la medida en que (por lo menos en sus versiones más interesantes) resulta reactivo a la lógica del multiculturalismo, ya que afirma tensiones paradójicas, o aporías, antes que conciliar diferencias (esa es la lógica del liberalismo, su retórica, la tolerancia; y su concepto, diversidad). (Gasparri, 2015, p. 5)

La española Lucia Egaña Rojas en *Atrincheradas en la carne. Lecturas en torno a las prácticas postpornográficas* (2017) vuelve sobre el término y suma también las críticas que se realizan a lo queer en parte de Latinoamérica, donde miramos a lo queer desde un lugar de desconfianza y sospecha:

En parte de América Latina se ha puesto en cuestión la asimilación de lo queer en cuanto a palabra, categoría, activismo e identidad. Es difícil desde el Sur, un lugar donde la conciencia colonial es tan explícita, relacionarse con un concepto foráneo sino desde la sospecha. Una sospecha anclada en el borrado sistemático de contextos sociales e históricos. (Egaña Rojas, 2017, pp. 73-74)

Para Egaña Rojas la crítica viene por el lado de ciertos usos del término que no tienen en cuenta los devenires del activismo sexo-disidente local. Creo que esas reducciones de lo queer que se articulan en torno a la idea de “importación” son justamente versiones de lo queer con las que no acuerdo, de ahí que me parezca importante, como señala Egaña Rojas (siguiendo una referencia de Sedgwick), decir que lo queer debe ser enunciado en primera persona (Egaña Rojas, 2017, p. 58).

No sólo se trata de textos donde aparece lo queer, también se podrían enumerar muchos usos situados o vinculados a eventos y actividades académicas, producciones culturales,

---

activistas, teóricas, en diversos ámbitos hispanohablantes que retoman el término queer-cuir-kuir. Sólo por nombrar algunas de muchas otras que podríamos referir: *Teatro Queer* (antología de teatro publicada en 2013 por editorial Colihue en Argentina), “Taller de cuerpos cuir/queer” (realizado en 2014 en México en el marco del Instituto de la Juventud y con Benjamín Martínez Castañeda como capacitador), “Presentación pública de la Kuir 2014 en llamas” (acción colectiva y conversatorio disidente realizada en Chile en 2014), “Kuir Bogotá. Festival Internacional de arte & cine queer” (festival realizado en 2018 en Colombia), “4 dimensiones de la sexualidad según el enfoque cuir (queer)” (serie de imágenes explicadas por Carlos Zelada, publicadas en redes sociales en 2019 en el marco de la Universidad del Pacífico de Perú), “1 Jornadas de Estudios sobre Pedagogías Cuir” (realizadas en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina en 2019), “Queer/Cuir Américas Symposium” (un evento realizado en 2019 en la University of Michigan Ann Arbor en Estados Unidos), “Queer/Kuir: una lectura desde el sur” (conferencia a cargo de Fernando Blanco, realizada en 2019 en la Universidad de Granada, España), “No hablar de ti. Lo cuir en la Teoría Queer” (taller coordinado por Emma Song y realizado en 2020 en Argentina), “Encarnar la pregunta. Una práctica educativa queer” (taller coordinado por val flores en 2020 en Argentina), y podríamos seguir nombrando decenas de eventos, actividades, publicaciones, activistas y académicas (en este artículo he mencionado algunas, pero hay muchas otras que podríamos seguir enumerando).

¿Qué ocurre con todas estas apariciones? ¿estamos ante un uso del *queer* en inglés? ¿una adaptación? ¿una traducción? ¿queer es lo mismo que cuir o kuir? ¿se trata de una proyección del Norte al Sur? No pretendo responder a estas preguntas, pero no creo que sea tan simple como pensar en un derrame o en una proyección.

Porque queer en Latinoamérica aparece en las últimas décadas como un término que fluctúa por diferentes espacios en modos caóticos, diversos, heterogéneos y multiformes. No hay una sola versión de queer-cuir-kuir en la constelación de apariciones situadas en Latinoamérica. Y tampoco habría una traducción única y cerrada, más bien lo que podríamos encontrar es una producción situada que entra en diálogo con las genealogías locales y las apariciones del pensamiento sexo-disidente en espacios geopolíticos otros, distintos a, por ejemplo, la *Queer Theory* producida en Estados Unidos en los noventa.

### Consideraciones Finales

Considero que la idea de lo queer como una simple “importación” o una proyección entra en crisis cuando vemos la heterogeneidad multiforme y la cantidad de versiones que

---

aparecen del término en espacios hispanohablantes de Latinoamérica. Cuando pensamos todos estos usos de un término que constantemente fluctúa y no se cierra (queer-cuir-kuir y otras variantes), la idea de pensar que estamos ante el *queer* producido en Estados Unidos en los noventa se puede poner en tensión. Porque, si lo *queer* es “intraducible”,<sup>3</sup> si supuestamente no se puede traducir, cuando vemos estas apariciones del término hay algo que se acerca a la traducción, pero al mismo tiempo se vuelve otra cosa. Quizás, si pensamos en los desarrollos de los estudios de traducción queer y la traductología feminista, lo que podríamos estar viendo en todas estas apariciones es la emergencia de otro tipo de traducción: la producción situada de conocimiento en diálogo con lo que ocurre en otros espacios geopolíticos como una traducción que no tiene que ver necesariamente en todos los casos con dinámicas de proyección, “importación” o las jerarquías Norte-Sur. Porque podría ser que lo que emerge en muchas de las apariciones de queer-cuir-kuir situado en Latinoamérica es algo diferente: una producción de conocimiento propia y territorializada.

En la entrevista a Judith Butler titulada “Ser Críticamente Queer” (2011), la respuesta completa de Butler a la pregunta “¿Qué piensas respecto a la traducción de queer?” es la siguiente:

13

Bueno, a veces la traducción es útil, a veces no lo es. No es mi idea que todos deban aceptar “queer”, yo no creo que eso sea cierto. Si no, estaríamos promoviendo la idea de lo queer como un momento de imperialismo cultural. Y a veces esto sí ocurre, así que hay que tener mucho cuidado. O la traducción funciona, o no. Debiera de entrar en un tipo de conversación con “marica”, u otros términos, y trabajar juntos. Pudiera haber antagonismo. Pero, en cualquier alianza, en cualquier alianza sería, van a haber antagonismos. Y es importante preservarlos, si no estaríamos aplicando un criterio unitario, lo cual siempre es peligroso. (Falabella Luco & Durán Sandoval, 2011, pp. 169-170)

Las palabras de Butler me parece que pueden servir para repensar qué nos pasa en Latinoamérica con términos de otras lenguas que no simplemente se “traducen” por otras palabras o que son supuestamente “intraducibles”. En todo caso, lo que ocurre tiene más que ver con los usos “carroñeros” (flores, 2018, p. 55) situados en Latinoamérica, donde los sentidos políticos de la disidencia sexo-genérica como posición de enunciación de conocimiento no responden simplemente a que una palabra sea o no traducida.

Y quisiera cerrar este artículo sin certezas respecto a la categoría queer, pero sí con dos formas de producción de conocimiento en diálogo con lo queer que creo son posibilidades originales producidas en Latinoamérica como formas de enunciación sexo-disidente por fuera

---

de la dinámica Norte-Sur. En primer lugar, me interesa una reflexión sobre lo queer-cuir de val flores, a la que adhiero y considero una propuesta original para pensar nuestra versión latinoamericana de lo queer-cuir-kuir:

Queer/cuir refiere a la malla abierta de posibilidades, las lagunas, solapamientos, disonancias y resonancias, lapsos y excesos de significado que cuestionan la concepción binaria del género, la heteronormatividad y las identidades, por lo que sus esfuerzos teóricos, analíticos y de acción, se dirigen hacia cualquier tipo de normatividad social. (flores, 2013, p. 32)

En segundo lugar, creo que la propuesta editorial de Bocavulvaria Ediciones en libros como *Cuirizar el anarquismo: ensayos sobre género, poder y deseo* (2015) puede ser una posibilidad que personalmente me interesa, reemplazar queer por cuir como una operación política y epistemológica: “El equipo editorial ha decidido reemplazar el término queer por cuir, aplicándole una distinción lingüística y visual en tanto operación política y epistemológica, como una manera de extrañar/retorcer lo queer desde América Latina” (Nota a la edición de Bocavulvaria, 2015, s/p).

14

Y vuelvo a pensar sobre la supuesta intraducibilidad del término o los usos latinoamericanos que no comprenden el significado de la palabra en su lengua original. Por supuesto que no es una palabra de nuestra lengua, pero ¿por qué los usos de una palabra en otro idioma o sus traducciones tienen que ser pensadas y reguladas por espacios de producción de conocimiento que no están situados en Latinoamérica? ¿Por qué no podemos tomar lo *queer*, situarlo en Latinoamérica y tornarlo otra cosa? Porque el cuir Latinoamericano tiene mucho de la desobediencia, la disidencia y la subversión de producir conocimiento desde espacios periféricos, que no responden necesariamente a las indicaciones de cómo se debe usar o qué se debe hacer con una palabra en otro idioma.

Asimismo, si retomamos la idea de queer enunciado en primera persona, en nuestro caso, debería ser enunciado en una primera persona que construye conocimiento desde el Sur, con una primera persona latinoamericana situada que está construyendo un cuir-kuir que forma parte de una genealogía, un archivo y un conocimiento situado que podría ser originario de un lugar-otro diferente al *queer* académico producido en Estados Unidos.

Quizás, la cuestión no es tanto la traducción o no de lo queer, más bien se trataría de pensar desde dónde se está discutiendo la supuesta posibilidad de traducir o no. La discusión sobre los usos y posibles traducciones de términos creo que debería ser, como lo queer, como

---

las disidencias sexuales, un modo de desobediencia. Con esto quiero decir que, si vamos a pensar los usos de queer y la traducción de queer, me parece que debería realizarse desde espacios de producción de conocimiento situados, en este caso, en el Sur y no a partir de las advertencias de cómo usamos una palabra en otra lengua producidas en el Norte.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baer, Brian James, & Kaindl, Klaus. (Eds.) (2018). *Queering Translation, Translating the Queer. Theory, Practice, Activism*. Routledge.
- Baer, Brian James. (2021). *Queer Theory and Translation Studies. Language, Politics, Desire*. Routledge.
- Bellucci, Mabel Beker. (2014). *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Capital Intelectual.
- Campagnoli, Mabel Alicia. (2016). Feminismos descentrados. Paul B. Preciado desde América Latina. *Nueva Sociedad*, (265), 89-102.  
[https://static.nuso.org/media/articles/downloads/5.\\_TC\\_Campagnoli\\_265.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/5._TC_Campagnoli_265.pdf)
- Carrillo, Jesús. (2007). Entrevista con Beatriz Preciado. *Cadernos Pagu*, (28), 375-405. (Entrevista realizada en 2004). <https://doi.org/10.1590/S0104-83332007000100016>
- Carvalho Fonseca, Luciana., Ramos da Silva, Liliam., & Silva-Reis, Dennys. (2020). Consideraciones fundamentales de los estudios de la traducción feminista en América Latina. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(2), 210-227.  
<https://doi.org/10.17533/udea.mut.v13n2a01>
- Castro, Olga, & Spoturno, María Laura. (2020). Feminismos y traducción: apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(1), 11-44.  
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/340988>
- Cvetkovich, Ann. (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Bellaterra. (Libro original publicado en 2003)
- Daring, C. B., Rogue, J., Shannon, Deric, & Volcano, Abbey. (Eds.) (2015). *Cuirizar el anarquismo: ensayos sobre género, poder y deseo* (G. Adelstein, Trad.). Bocavulvaria Ediciones. <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2017/12/cuirizar-el-anarquismo-version-2016-corregida-gabaa.pdf>
- Davis, Fernando, & López, Miguel A. (2010). Micropolíticas Cuir: Transmariconizando el Sur. Presentación. *Revista Ramona*, (99), 8-9. <http://www.ramona.org.ar/node/31386>
- de Lauretis, Teresa. (1991). Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities. An Introduction. *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, 3(2), III-XVIII.

- 
- De Santo, Mag. (2013). Los cuernos de un dilema o teoría *queer*. Acerca de la descontextualización infértil o la recontextualización local. *XVI Congreso Nacional de AFRA*. Asociación Filosófica de la República Argentina.
- Egaña Rojas, Lucía. (2017). *Atrincheradas en la carne. Lecturas en torno a las prácticas postpornográficas*. Bellaterra.
- Epps, Brad. (2008). Retos, riesgos, pautas y promesas de la teoría *queer*. *Revista Iberoamericana*, LXXIV (225), 897-920.  
<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2008.5216>
- Epstein, B. J., & Gillett, Robert. (Eds.) (2017). *Queer in Translation*. Routledge.
- Falabella Luco, Soledad, & Durán Sandoval, Manuel. (2011). “Ser críticamente Queer” – Entrevista a Judith Butler. *Revista Nomadías*, (13), 163-172.  
<https://doi.org/10.5354/0719-0905.2011.15294>
- Falconí Trávez, Diego, Castellanos, Santiago, Viteri, María Amelia. (Eds.) (2013). *Resentir lo queer en América Latina: diálogos desde/con el Sur*. Egales.
- Figari, Carlos. (2009). *Eróticas de la disidencia en América Latina. Brasil, siglos XVII al XX*. Fundación CICCUS-CLACSO.
- flores, val. (2013). *interrupciones. ensayos de poética activista. escritura, política, pedagogía*. La Mondonga Dark.
- flores, val. (2018). Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer. En *VVAA, Pedagogías Transgresoras II* (pp. 139-208). Bocavulvaria Ediciones.
- Forastelli, Fabricio, & Olivera, Guilherme. (Coords.) (2012). *deSignis: n. 19. Estudios queer: Semióticas y políticas de la sexualidad*. La cruzía.
- Gasparri, Javier. (2015, 3, 4 y 5 de junio). Notas acerca de lo queer en la crítica literaria argentina. *Actas IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*. UNLP.
- Halberstam, Jack. (2011). *The Queer Art of Failure*. Duke University Press.
- Llamas, Ricardo. (1998). *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a “la homosexualidad”*. Siglo Veintiuno de España Editores.
- Manada de lobxs. (2016). *Foucault para encapuchadas*. Queen Ludd. (Libro original publicado en 2014)
- Rivas San Martín, Felipe. (2011). Diga “queer” con la lengua afuera: Sobre las confusiones del debate latinoamericano. En *CUDS-Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual* (Ed.), *Por un Feminismo sin Mujeres* (pp. 59-75). Territorios Sexuales/CUDS.



---

Robert-Foley, Lily. (2018). Vers une traduction queere. *TRANS-Revue de littérature générale et comparée*, (23). <https://doi.org/10.4000/trans.1864>

Rubino, Atilio. (2019). Hacia una (in)definición de la disidencia sexual. Una propuesta para su análisis en la cultura. *Revista Luthor*, (39), 62-80.  
<http://www.revistaluthor.com.ar/pdfs/211.pdf>

Saxe, Facundo. (2018). La trampa mortal: derivas maricas de la disidencia sexual en la producción de conocimiento científico al recuerdo infantil de un beso. *Etcétera.*, (3).  
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/22591>

Saxe, Facundo. (2020). Un archivo de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales: derivas teóricas hacia una cartografía posible y multidireccional de la categoría disidencias sexuales. *Sociocriticism*, XXXV(1).  
<http://revues.univtlse2.fr/sociocriticism/index.php?id=2878>

Viteri, María Amelia, Serrano, José Fernando, & Vidal-Ortiz, Salvador. (2011). ¿Cómo se piensa lo “queer en América Latina? Presentación del Dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (39), 47-60. <https://doi.org/10.17141/iconos.39.2011.742>

---

<sup>1</sup> El fracaso queer es propuesto por Halberstam en el libro *El arte queer del fracaso* (2018 [2011]). Lo leo como una posibilidad teórica que desmonta y descentra las lógicas racionales vinculadas a la normalidad cisheteropatriarcal.

<sup>2</sup> A este listado se podrían sumar los antecedentes y aportes que señalan Baer y Kaindl (2018, p. 1): los aportes de Keith Harvey (2003), la publicación de un número especial de *In Other Words* (2010), *Re-engendering Translation* (2011) editado por Christopher Larkosh, un número especial de *Comparative Literature Studies* (2014) editado por William J. Spurlin, *Sexology and Translation* (2015) editado por Heike Bauer, un número especial de *Transgender Studies Quarterly* titulado *Translating Transgender* (2016) editado por David Gramling y Aniruddha Dutta, entre otras publicaciones.

<sup>3</sup> Respecto a la “intraducibilidad” de lo queer, Preciado señala: “Me sorprende esta retórica del trasplante y de la absorción en otro lugar. Desde mi punto de vista, el problema consiste en considerar la teoría queer o el feminismo poscolonial como un ejemplo paradigmático de la cultura norteamericana. No olvidemos que la teoría queer no deja de ser una crítica hecha desde los márgenes del discurso americano dominante. Una crítica que emana de micropolíticas posfeministas, maricas, bolleras, intersexuales, transgéneros y transexuales, así como de los feminismos de color y handiqueer. Lejos de ser norteamericana como el movimiento de Seattle, la teoría queer podría ser un ejemplo de una intensa puesta en cuestión de los discursos hegemónicos de la cultura occidental.” (Carrillo, 2007, p. 387)